



IERAL

Fundación
Mediterránea

Informe de Coyuntura del IERAL

Año 32 - Edición N° 1522 - 28 de Septiembre de 2023

Coordinador: Jorge Vasconcelos

Editorial – Juan Manuel Garzón y Franco Artusso

Con un clima que empieza a regularizarse, las exportaciones netas agrícolas podrían crecer en USD 10,5 mil millones el año próximo

En Foco 1 – Laura Caullo y Joaquín Aguirre

Atrapados en la trampa de la pobreza y la informalidad, debería ponerse el foco en capacitación y productividad, en lugar de discutir la duración de la jornada

Edición y compaginación

Karina Lignola y Fernando Bartolacci



IERAL Córdoba

(0351) 473-6326

ieralcordoba@ieral.org

IERAL Buenos Aires

(011) 4393-0375

info@ieral.org

Fundación Mediterránea

(0351) 463-0000

info@fundmediterranea.org.ar

Editorial:

4

Con un clima que empieza a regularizarse, las exportaciones netas agrícolas podrían crecer en USD 10,5 mil millones el año próximo

- Luego de la sequía histórica, el clima ha mostrado cambios en una dirección favorable para el país, con zonas que empiezan a mostrar mayor humedad en los suelos y pronósticos de lluvias para primavera y verano más alentadores que los que se tenía el año pasado. Al cabo de la tercera semana de setiembre, la zona núcleo tiene reservas de humedad equivalentes al 40% de la capacidad teórica, un porcentaje que es todavía bajo pero que supera ampliamente al que se tenía un año atrás (<10%). De todos modos, la situación dista de ser pareja y hay toda una gran franja central del país (centro y norte de Córdoba, Santiago del Estero, centro y oeste de Santa Fe) que necesita con urgencia una afluencia importante de lluvias para salir de la sequía en la que todavía se encuentra inmersa
- En materia de precios internacionales de commodities agrícolas, se está observando un retorno a los valores promedio, luego de dos años y medio de precios muy elevados. El mercado de Chicago, tanto en soja como en maíz, muestra precios para el 2024 muy cercanos a los promedios de los últimos 20 años (ajustados por inflación); en el caso de la oleaginosa, un rango de precios de entre USD 480 - 490 / ton para los meses de la cosecha argentina y, en el del maíz, de USD 190 - 200 / ton. Los valores que hoy el mercado maneja para el 2024 se estarían ubicando entre un 10% y 15% por debajo de los que tendremos probablemente este año (promedio)
- La normalización del clima permitiría recuperar productividad y volver a niveles de producción más acordes con los rindes medios tendenciales en el ciclo 2023/2024, que ya arrancó con los cultivos de invierno y está dando sus primeros pasos con las siembras de los cultivos de verano. En un escenario base se estima una producción de 138 millones de toneladas, incluyendo los 7 cultivos principales del país (2 invernales y 5 estivales). A precios internacionales esperados (FOB puertos argentinos), esta producción valdría USD 46 mil millones, unos USD 10 mil millones adicionales a los obtenidos en el ciclo previo. En lo que hace a generación de divisas netas (exige descontar la producción que irá a mercado interno y también las importaciones de soja que realizará la industria aceitera), la próxima campaña podría estar aportando USD 31 mil millones, unos USD 11 mil millones más que la previa (USD 20 mil millones). Nótese que, si bien se trataría de una mejora significativa, el aporte de divisas no volvería a los niveles mostrados en los dos ciclos previos a la sequía (cercanos a los USD 40 mil millones)

En Foco 1:

13

Atrapados en la trampa de la pobreza y la informalidad, debería ponerse el foco en capacitación y productividad, en lugar de discutir la duración de la jornada

- El INDEC publicó la medición de la tasa de pobreza referida a la primera mitad del año, confirmando un guarismo de 40,1% de la población. Vale la pena subrayar que, durante el período relevado, la tasa de inflación se ubicó en torno al 6,0 % mensual. De cara a este segundo semestre, todo indica que la tasa de pobreza habrá de seguir aumentando, ya que actualmente la inflación mensual duplica los registros promedios del primer semestre
- Es en este contexto en el que cabe inscribir las distintas medidas compensatorias adoptadas por el gobierno, que van desde reintegros de IVA hasta bonos por "única vez" para segmentos con ingresos limitados, pasando por la suba del mínimo no imponible de Ganancias para trabajadores de estratos superiores
- Pobreza, informalidad y bajos salarios están estrechamente interconectados y se influyen mutuamente. Aunque todas las categorías de trabajadores perdieron poder adquisitivo desde el

pico de mediados de 2017, los trabajadores del sector público y del sector privado registrado pudieron “defenderse mejor”. Esto contrasta con la situación de los trabajadores informales, cada vez más precaria

- La categoría que más creció en los últimos 10 años fue la del Monotributo Social, con un aumento del 211%. Cabe aclarar que, bajo esta modalidad de empleo, se puede acceder tanto al plan social Potenciar Trabajo, como a Titulares de Asignación Universal por Hijo y/o Tarjeta Alimentar en caso de tener a su cargo niños en las edades requeridas en los programas. En línea con los trabajadores independientes registrados, el monotributo común (régimen simplificado para pequeños contribuyentes) tuvo un incremento del 37%, mientras que los trabajadores autónomos (principalmente responsables inscriptos) cayeron en un 4%. En cuanto a los trabajadores en relación de dependencia, se registró un incremento del 23% de los asalariados públicos, pero los privados registraron un aumento en 10 años de apenas 4%
- En el total de ocupados, los asalariados privados registrados siguen perdiendo ponderación. Mientras que en 2012 y 2013 representaban el 37,3% de los ocupados, ahora sólo representan el 31,7%, caída explicada por el crecimiento de otras categorías generalmente asociadas a menores salarios, menor productividad y posiblemente mayor precariedad. Es el caso de asalariados privados no registrados, que pasaron de 23,1% a 24,8% en igual período, los cuentapropistas (de 18,8% en 2013 contra 22% en 2023) y los asalariados públicos (de 16,5% en 2013 a 17,8% en 2023)
- A propósito del debate sobre la duración de la jornada laboral, debe subrayarse el problema de la productividad y, estrechamente vinculado, el nivel de capacitación de los trabajadores. A nivel nacional se tiene que, entre los asalariados privados no registrados hay casi el doble de trabajadores con secundario incompleto que entre los asalariados privado registrados. Además, sólo el 9% de los informales tiene estudios superiores (terciarios, universitarios o de posgrado universitario) contra 25% de los formales privados y 45% de los públicos (dentro de los públicos una proporción importante corresponde a trabajadores con nivel terciario, principalmente docentes)

Editorial

Con un clima que empieza a regularizarse, las exportaciones netas agrícolas podrían crecer en USD 10,5 mil millones el año próximo

Juan Manuel Garzón y Franco Artusso

- Luego de la sequía histórica, el clima ha mostrado cambios en una dirección favorable para el país, con zonas que empiezan a mostrar mayor humedad en los suelos y pronósticos de lluvias para primavera y verano más alentadores que los que se tenía el año pasado. Al cabo de la tercera semana de setiembre, la zona núcleo tiene reservas de humedad equivalentes al 40% de la capacidad teórica, un porcentaje que es todavía bajo pero que supera ampliamente al que se tenía un año atrás (<10%). De todos modos, la situación dista de ser pareja y hay toda una gran franja central del país (centro y norte de Córdoba, Santiago del Estero, centro y oeste de Santa Fe) que necesita con urgencia una afluencia importante de lluvias para salir de la sequía en la que todavía se encuentra inmersa
- En materia de precios internacionales de commodities agrícolas, se está observando un retorno a los valores promedio, luego de dos años y medio de precios muy elevados. El mercado de Chicago, tanto en soja como en maíz, muestra precios para el 2024 muy cercanos a los promedios de los últimos 20 años (ajustados por inflación); en el caso de la oleaginosa, un rango de precios de entre USD 480 - 490 / ton para los meses de la cosecha argentina y, en el del maíz, de USD 190 - 200 / ton. Los valores que hoy el mercado maneja para el 2024 se estarían ubicando entre un 10% y 15% por debajo de los que tendremos probablemente este año (promedio)
- La normalización del clima permitiría recuperar productividad y volver a niveles de producción más acordes con los rindes medios tendenciales en el ciclo 2023/2024, que ya arrancó con los cultivos de invierno y está dando sus primeros pasos con las siembras de los cultivos de verano. En un escenario base se estima una producción de 138 millones de toneladas, incluyendo los 7 cultivos principales del país (2 invernales y 5 estivales). A precios internacionales esperados (FOB puertos argentinos), esta producción valdría USD 46 mil millones, unos USD 10 mil millones adicionales a los obtenidos en el ciclo previo. En lo que hace a generación de divisas netas (exige descontar la producción que irá a mercado interno y también las importaciones de soja que realizará la industria aceitera), la próxima campaña podría estar aportando USD 31 mil millones, unos USD 11 mil millones más que la previa (USD 20 mil millones). Nótese que, si bien se trataría de una mejora significativa, el aporte de divisas no volvería a los niveles mostrados en los dos ciclos previos a la sequía (cercanos a los USD 40 mil millones)

Introducción

En la columna se analizan dos de los factores que hacen al contexto que está enfrentando el arranque del ciclo agrícola 2023/24.

En primer lugar, se analizan brevemente las condiciones de los suelos en materia de humedad en las distintas regiones y las perspectivas climáticas generales para los próximos meses; se trata de un tema crítico considerando que se viene de una sequía muy fuerte (que en algunas zonas se empezó a revertir, pero no en todas) y que ya inició la ventana de siembra de los maíces tempranos en zonas agrícolas muy importantes del país

Segundo, se presentan los precios futuros de los dos principales granos de exportación del país (soja y maíz), tanto en el mercado internacional (Chicago) como en la plaza local (MATBA-ROFEX). La idea es conocer el nivel en el que se podrían estar ubicando los precios de acuerdo a las operaciones a futuro que se realizan por estos días y tener orden de magnitud del posible ajuste de los valores respecto de los elevados precios observados en los dos años previos.

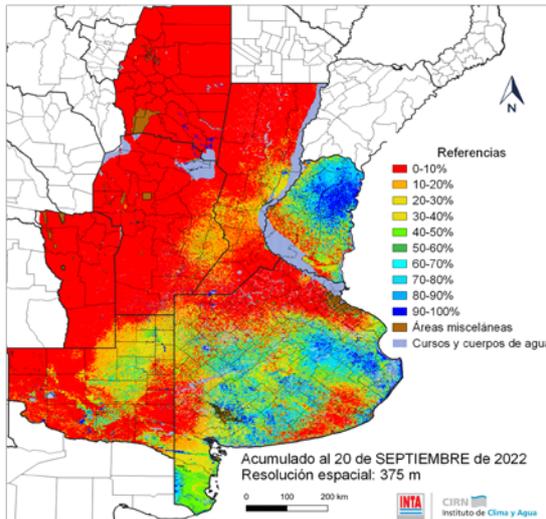
Finalmente, se realiza una estimación del valor que podrían alcanzar la producción y la exportación de materias primas agrícolas en el ciclo 2023/24, bajo el supuesto de vuelta a la normalidad en materia de rindes y productividad de la tierra. Como puede inferirse, es muy importante para la economía argentina el resultado productivo de esta próxima campaña, tanto por la generación de ingresos que significa para el interior productivo sino también a los efectos de recomponer la generación de divisas y el aporte de recursos tributarios.

El clima

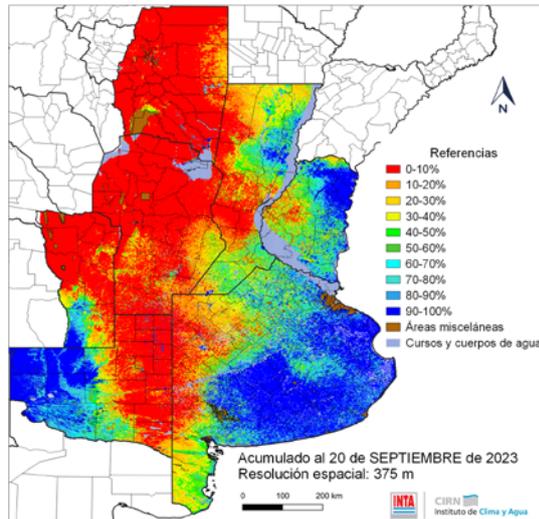
En los inicios de la campaña agrícola 2023/2024, el modelo de balance hídrico desarrollado por INTA muestra una situación dispar según regiones del país al cabo de la tercera semana de setiembre. Por un lado, el porcentaje de agua útil en los suelos luce aún muy comprometido (<10% del máximo) en gran parte del centro del país (Córdoba, Santiago del Estero, San Luis y el centro-este de La Pampa); por el otro, se observa una clara mejoría en regiones agrícolas muy relevantes (sur de Santa Fe, norte de Buenos Aires y sureste de Córdoba) respecto al panorama que se observaba para la misma fecha el año anterior; para tener referencia, las reservas hídricas de los suelos en la zona núcleo (segunda zona) se encontrarían este año entre el 40-50% de su valor máximo posible, mientras que no superaban el 10% en 2022.

Balance hídrico a un metro de profundidad, respecto al máximo posible*

Septiembre 2022



Septiembre 2023



**Al 20 de septiembre de cada año.*

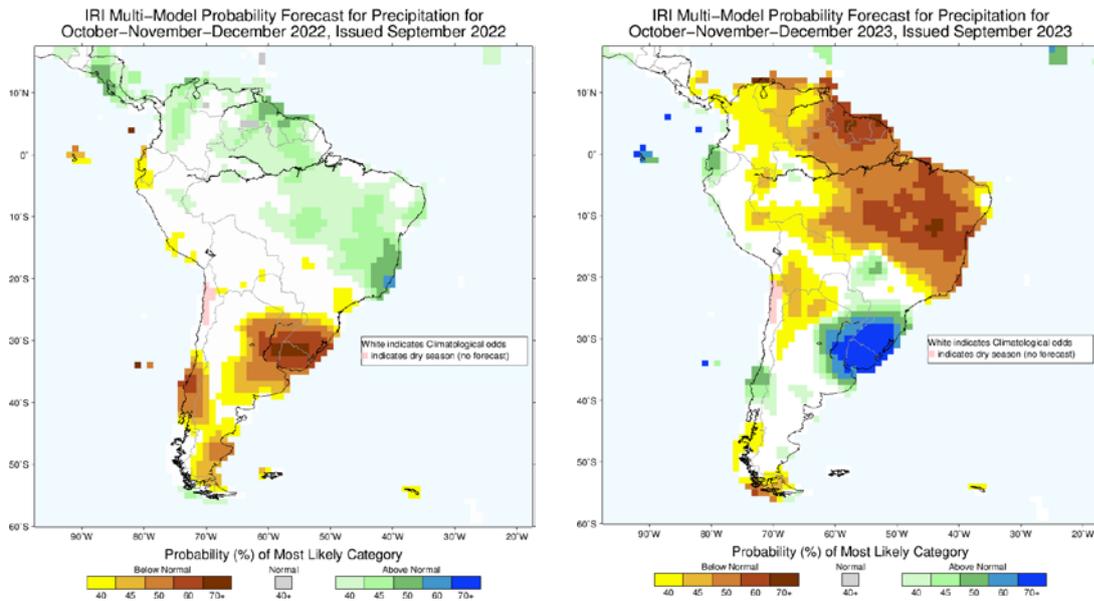
Fuente: INTA.

Que al menos parte de la región productiva haya empezado a superar la sequía histórica es una muy buena noticia, que se completa con pronósticos de buenas lluvias hacia fines del año. De acuerdo al Servicio Meteorológico Nacional (SMN), en estos próximos meses, las precipitaciones serían “normales o superiores a las normales” en el Litoral, Cuyo, Buenos Aires, La Pampa y la Patagonia, aunque continuarían siendo “inferiores a las normales” en Córdoba, San Luis y buena parte del NOA (que incluso tendría estación seca hacia el oeste). Si se hace foco en la región “núcleo”, los pronósticos son más favorables para el Sudeste de Santa Fe / Norte de Buenos Aires que en el Sudeste de Córdoba / Sudoeste de Santa Fe.

Proyección de llluvias último trimestre del año, comparación 2022 vs 2023

Septiembre 2022

Septiembre 2023



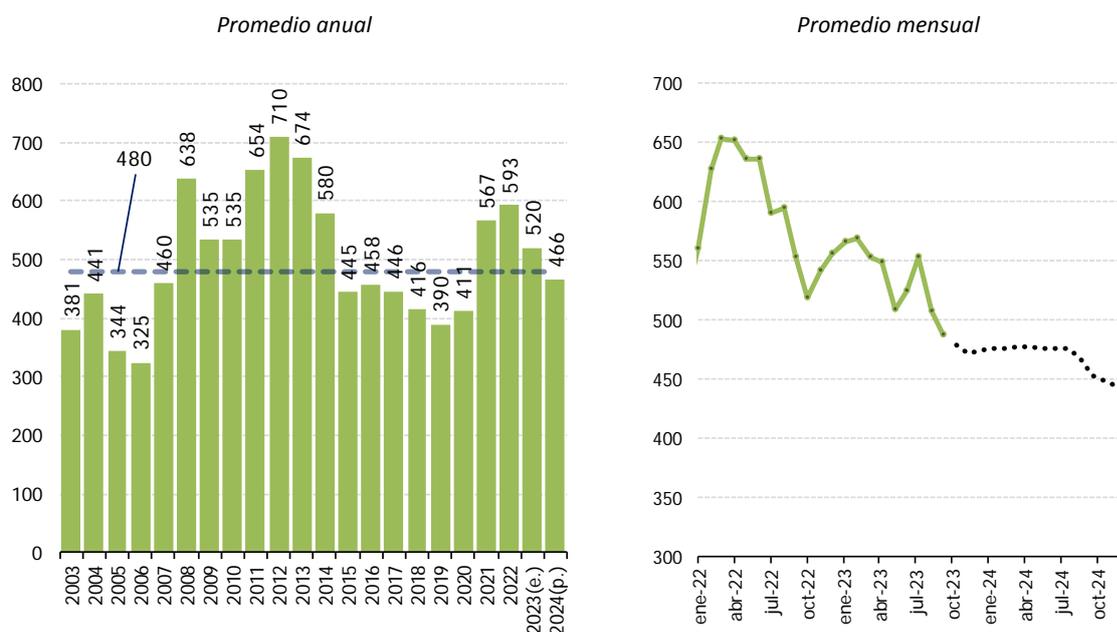
Fuente: SMN e IRI.

En términos generales, el contexto climático está cambiando en una dirección favorable, con uno de los fenómenos globales que dominan el clima en la región (fenómeno El Niño Oscilación del Sur) que, después de casi tres años, pasaría de fase Niña a Niño. En las fases Niño de este fenómeno el país ha tenido siempre, al menos en últimas décadas, buenas cosechas. Sin embargo, debe advertirse que muchas zonas aún no se recuperan de lo que fue la sequía 2022/23 (están arrancando la nueva campaña con muy poca agua en los perfiles) y con pronósticos de llluvias todavía no tan favorables (casos de Córdoba y Santiago del Estero, por ejemplo), por tanto, la preocupación por el clima en estas regiones sigue siendo alta.

Precios internacionales

En los primeros 8 meses de 2023 la soja cotizó a un precio medio de USD 539 / ton en el Mercado de Chicago, un 8,5% inferior al valor observado durante igual período 2022 pero relativamente bueno en perspectiva. Ya en agosto se observaron valores bastante inferiores a la media y en lo que va de septiembre (22 días) la soja cotizó a USD 490 / ton en este mercado. De acuerdo a las cotizaciones futuras de la oleaginosa, la tendencia continuaría a la baja durante el último trimestre y cerraría el año a USD 480 / ton (promedio diciembre). En 2024 recuperaría algo de terreno durante el primer semestre hasta alcanzar su máximo en julio (USD 490 / ton), pero volvería a retroceder durante el segundo semestre y terminaría el año a USD 463 / ton.

Soja - Mercado de Chicago, precios observados (2003 - 22 septiembre 2023) y esperados (22 septiembre 2023 - 2024) *



*Ajustado por IPC USA, a precios de 2023. Se supone una inflación del 3% en Estados Unidos en 2024 (punta a punta).

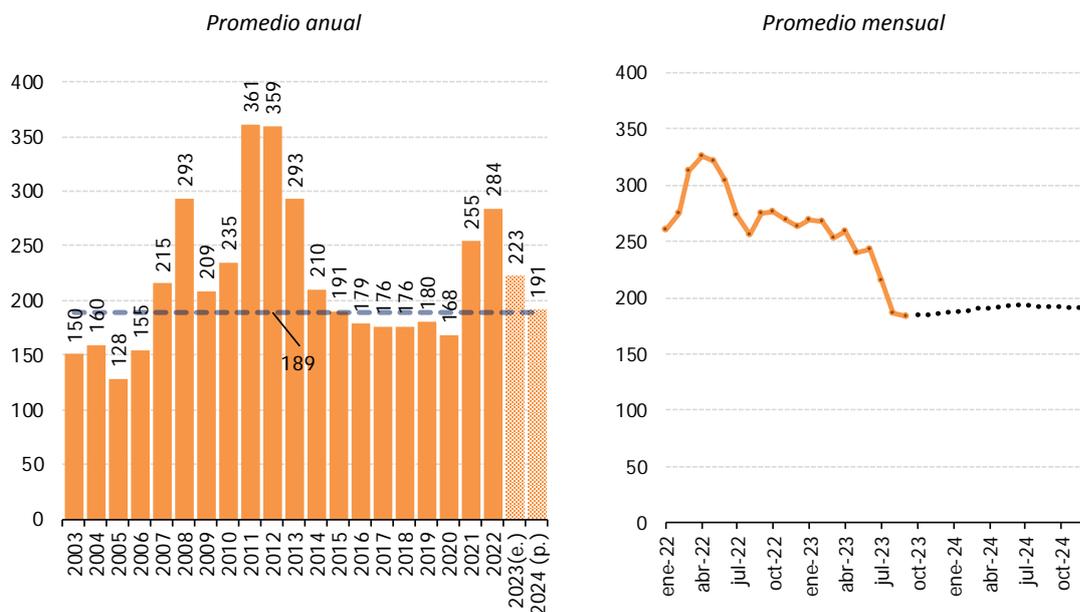
Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a CMEGROUP y BLS.

Este es el recorrido en términos nominales que hizo la oleaginosa el último año y el que podría hacer el año próximo. Ajustando los valores nominales a poder de compra constante (IPC USA), el precio esperado para el 2024 sería solo 3% inferior a la media de los últimos 20 años (en términos reales), pero implicaría un retroceso del 21% real en relación al valor del 2022. Para tener más referencias, el año próximo la cotización de la oleaginosa se ubicaría en niveles muy similares a los de 2015-2017, por debajo del trienio 2020-2023, pero aún por encima de 2018-2020.

El maíz, por su parte, cotizó a un precio medio de USD 242 / ton en el Mercado de Chicago durante los primeros 8 meses de 2023, un 17% inferior al valor observado durante igual período 2022, pero relativamente bueno en perspectiva histórica. Al igual que en el caso de la soja, el maíz registró una caída importante en agosto y en lo que va de septiembre (22 días) promedió USD 184 / ton en Chicago. De acuerdo a las cotizaciones futuras, el precio se mantendría estable durante el último trimestre y cerraría el año en torno a este valor. En 2024 se observa una dinámica levemente positiva durante el primer semestre y negativa durante el segundo, redondeando un promedio anual de USD 191 / ton.

Ajustando los valores nominales a poder de compra constante (IPC USA) y poniendo en perspectiva, la caída de precios que se produciría en 2024 sería de un 15% interanual (en términos reales) y de un 33% respecto a 2022. Al igual que en el caso de la soja, los precios esperados para el cereal en 2024 también serían similares a la media histórica. Se trataría de un nivel muy cercano al de 2015, inferior al observado durante el trienio 2021-2023, pero superior al del período 2016-2020.

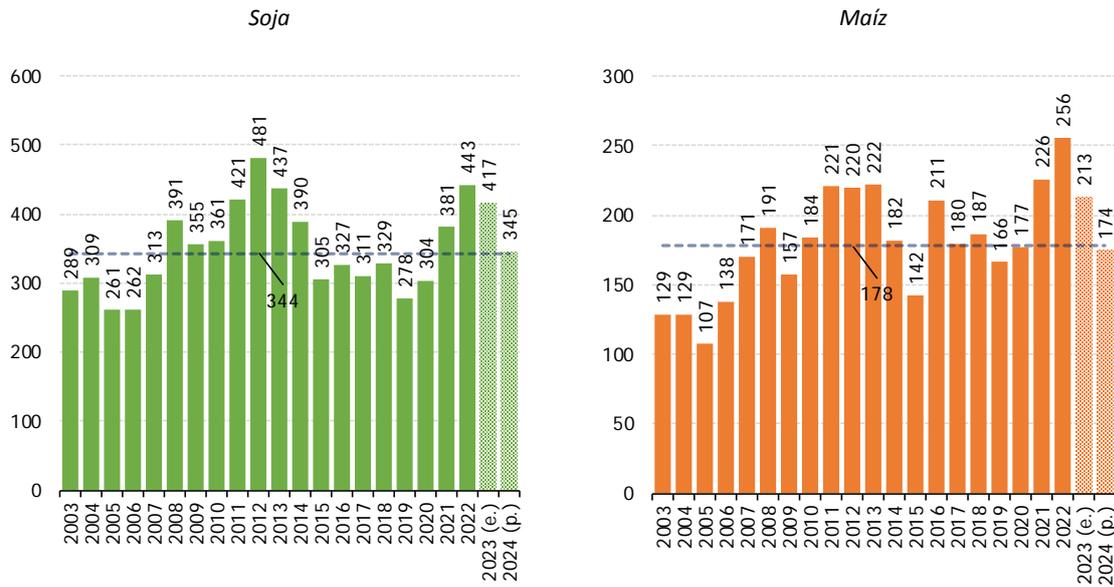
Maíz - Mercado de Chicago, precios observados (2003 - 22 septiembre 2023) y esperados (22 septiembre 2023 - 2024) *



*Ajustado por IPC USA, a precios de 2023. Se supone una inflación del 3% en Estados Unidos en 2024 (punta a punta).

Una dinámica similar se observa en el mercado local MATBA-ROFEX, tanto para el cereal como para la oleaginosa. De acuerdo a las operaciones realizadas en contratos de futuros, el precio medio en Rosario sería de USD 345 / ton (FAS en dólares ajustados por inflación USA) para la soja y de USD 174 / ton para el maíz, durante el año 2024. Se trataría de un retroceso bastante importante en relación al pasado reciente, el ajuste respecto al promedio 2021-2023 sería de 17% para la soja y de 22% para el maíz, pero aun así los precios no serían "malos" en perspectiva histórica, ubicándose ambos al nivel de su media de los últimos 20 años (2003-2023).

MATBA ROFEX - precios observados (2003 - 22 septiembre 2023) y esperados (22 septiembre 2023 - 2024) *



*Ajustado por IPC USA, a precios de 2023. Se supone una inflación del 3% en Estados Unidos en 2024 (punta a punta).

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a MATBA-ROFEX y BLS.

Producción de principales cultivos agrícolas y su valor en el mercado internacional

De acuerdo a los últimos datos publicados por la Secretaría de Agricultura Ganadería y Pesca (SAGyP), la intensa sequía que azotó a gran parte del país dejaría una de las peores cosechas de los últimos 20 años (junto con la del ciclo 2011/12).

La producción de los principales cultivos agrícolas habría alcanzado los 91 millones de toneladas durante el ciclo 2022/2023, unos 47 millones de toneladas menos que la del ciclo anterior (se habían logrado 139 millones de toneladas en 2021/22). Medida a precios internacionales, esta pérdida significó unos USD 27 mil millones (FOB en dólares constantes de 2023, ajustados por inflación USA) menos que en 2021/22, cuando se había logrado un registro histórico de USD 62 mil millones.

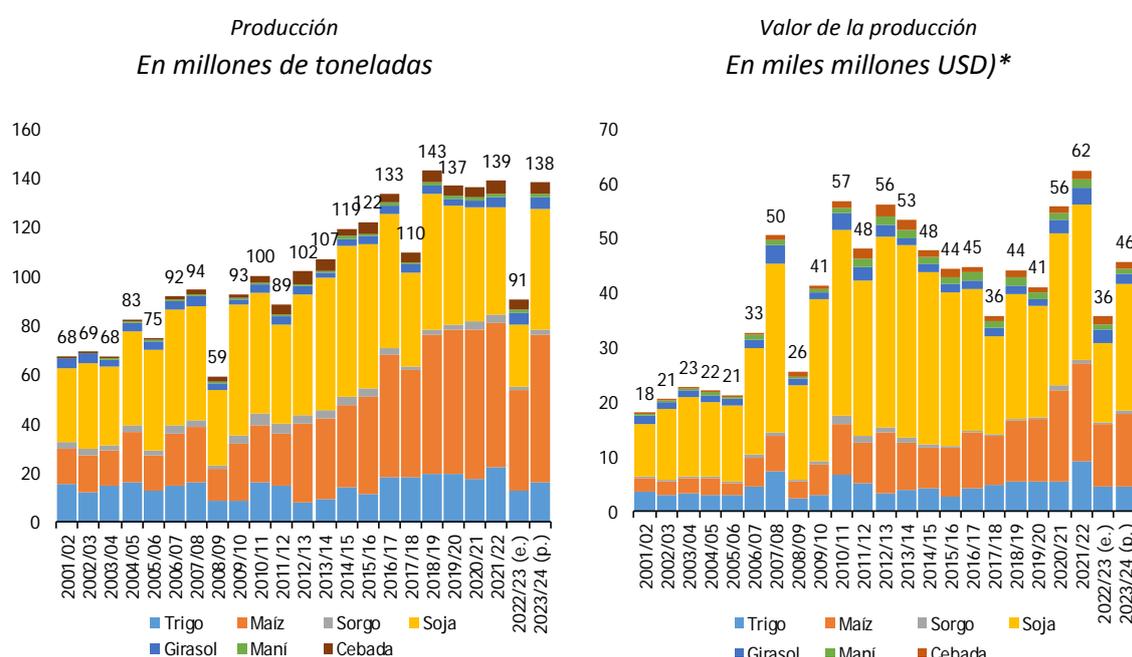
La sequía afectó los rendimientos de los cultivos de invierno y también a los de verano. La producción de los estivales se contrajo entre un 30-45% en casi todos los casos (maíz, soja, sorgo y maní), solo el girasol habría caído algo menos que el resto (un ajuste del 23%). La de los invernales, por su parte, se contrajo 43% en el caso del trigo y un 15% en el caso de la cebada.

La campaña agrícola 2023/2024 debería permitir la revancha del sector; bajo un escenario de rendimientos normales y considerando los principales 7 cultivos (soja, maíz, trigo, sorgo, cebada, girasol y maní) la producción podría alcanzar los 138 millones de toneladas que, a

precios FOB esperados, tendrían un valor de mercado de unos USD 46 mil millones (FOB ajustados por inflación USA)¹.

Debe advertirse que, si bien la producción está en condiciones de recuperar lo perdido durante la sequía, retornando a los volúmenes de años normales, su valor en el mercado sería bastante inferior al de los dos ciclos “pre-sequía” (2020/21 – 2021/22), debido a los menores precios internacionales (el precio medio esperado para el próximo ciclo es un 20-25% inferior al de aquel entonces en términos reales). Nótese que, respecto al último ciclo (2022/23), bajo este escenario, el incremento de la producción sería de un 55%, pero el incremento en valores de solo un 28% (+USD 10 mil millones).

Evolución de la producción y el valor de mercado de principales cultivos agrícolas, últimas 22 campañas y ciclo 2023/24 (p)



*Valores ajustados por IPC USA, a precios de 2023. Se supone una inflación del 3% en Estados Unidos en 2024 (punta a punta). Se utilizan precios observados (2003 - septiembre 2023) y esperados (septiembre 2023 - 2024).

Fuente: Elaboración propia en base a SAGyP y precios de mercado.

Valor de las exportaciones de principales cultivos agrícolas

En la sección previa se presentó el valor de la producción agrícola argentina a precios del mercado internacional (precios FOB); se trata de estimaciones para las últimas campañas y de una proyección para el ciclo que está arrancando.

El valor de la producción supera al valor de las exportaciones, dado que no toda la producción se exporta (en cada grano y/o derivado, hay una determinada relación exportación / producción). Nótese además que en el caso de las semillas oleaginosas (soja,

¹ Se supone una inflación del 3% en Estados Unidos en 2024 (punta a punta). Se utilizan precios observados (2003 - septiembre 2023) y esperados (septiembre 2023 - 2024).

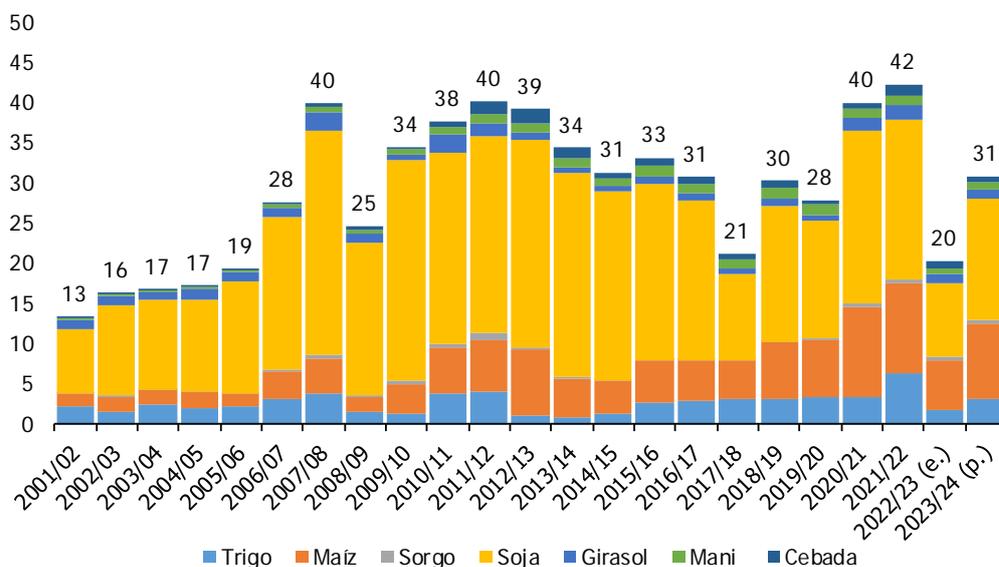
girasol), los productos que más se exportan no son los granos, sino más bien sus productos derivados (harinas, aceites).

Proyectando volúmenes exportados para los distintos granos, considerando cuando corresponde además las exportaciones de subproductos (granos equivalentes) y descontando eventuales importaciones (nótese que en 2022/23 las importaciones de soja superarían los 10,5 millones de toneladas, una cifra récord, que debería reducirse en el ciclo 23/24), se obtiene el ingreso neto de divisas por las exportaciones de estos cultivos. Los resultados se presentan en un gráfico adjunto.

Para la campaña 2023/24 se proyecta un ingreso neto de divisas de USD 31 mil millones por la exportación de los 7 cultivos agrícolas (y sus derivados principales), un 52% más que en la campaña anterior, pero 23-27% menos que durante los picos 2020/21 y 2021/22 (en términos reales), respectivamente. Puesto en valores, durante el ciclo 2023/24 ingresarían alrededor de USD 11 mil millones más que en 2022/23, pero USD 9,2 – 11,4 mil millones menos que en 2020/21 y 2021/22. En perspectiva, se trataría de una campaña similar a las de 2014/15 y 2016/17 en materia de ingresos.

Exportaciones agrícolas de principales cultivos, últimas 22 campañas y ciclo 2023/24 (p)

En miles de millones de dólares ajustados por inflación USA *



*Se supone una inflación del 3% en Estados Unidos en 2024 (punta a punta). Se utilizan precios observados (2003 - septiembre 2023) y esperados (septiembre 2023 - 2024).

Fuente: Elaboración propia en base a SAGyP y precios de mercado.

En Foco 1

Atrapados en la trampa de la pobreza y la informalidad, debería ponerse el foco en capacitación y productividad, en lugar de discutir la duración de la jornada

Laura Caullo y Joaquín Aguirre

- El INDEC publicó la medición de la tasa de pobreza referida a la primera mitad del año, confirmando un guarismo de 40,1% de la población. Vale la pena subrayar que, durante el período relevado, la tasa de inflación se ubicó en torno al 6,0 % mensual. De cara a este segundo semestre, todo indica que la tasa de pobreza habrá de seguir aumentando, ya que actualmente la inflación mensual duplica los registros promedios del primer semestre
- Es en este contexto en el que cabe inscribir las distintas medidas compensatorias adoptadas por el gobierno, que van desde reintegros de IVA hasta bonos por “única vez” para segmentos con ingresos limitados, pasando por la suba del mínimo no imponible de Ganancias para trabajadores de estratos superiores
- Pobreza, informalidad y bajos salarios están estrechamente interconectados y se influyen mutuamente. Aunque todas las categorías de trabajadores perdieron poder adquisitivo desde el pico de mediados de 2017, los trabajadores del sector público y del sector privado registrado pudieron “defenderse mejor”. Esto contrasta con la situación de los trabajadores informales, cada vez más precaria
- La categoría que más creció en los últimos 10 años fue la del Monotributo Social, con un aumento del 211%. Cabe aclarar que, bajo esta modalidad de empleo, se puede acceder tanto al plan social Potenciar Trabajo, como a Titulares de Asignación Universal por Hijo y/o Tarjeta Alimentar en caso de tener a su cargo niños en las edades requeridas en los programas. En línea con los trabajadores independientes registrados, el monotributo común (régimen simplificado para pequeños contribuyentes) tuvo un incremento del 37%, mientras que los trabajadores autónomos (principalmente responsables inscriptos) cayeron en un 4%. En cuanto a los trabajadores en relación de dependencia, se registró un incremento del 23% de los asalariados públicos, pero los privados registraron un aumento en 10 años de apenas 4%
- En el total de ocupados, los asalariados privados registrados siguen perdiendo ponderación. Mientras que en 2012 y 2013 representaban el 37,3% de los ocupados, ahora sólo representan el 31,7%, caída explicada por el crecimiento de otras categorías generalmente asociadas a menores salarios, menor productividad y posiblemente mayor precariedad. Es el caso de asalariados privados no registrados, que pasaron de 23,1% a 24,8% en igual período, los cuentapropistas (de 18,8% en 2013 contra 22% en 2023) y los asalariados públicos (de 16,5% en 2013 a 17,8% en 2023)

- A propósito del debate sobre la duración de la jornada laboral, debe subrayarse el problema de la productividad y, estrechamente vinculado, el nivel de capacitación de los trabajadores. A nivel nacional se tiene que, entre los asalariados privados no registrados hay casi el doble de trabajadores con secundario incompleto que entre los asalariados privado registrados. Además, sólo el 9% de los informales tiene estudios superiores (terciarios, universitarios o de posgrado universitario) contra 25% de los formales privados y 45% de los públicos (dentro de los públicos una proporción importante corresponde a trabajadores con nivel terciario, principalmente docentes)

En el medio de un contexto inflacionario complejo y preocupante, con una tasa de inflación interanual en torno al 124% y con proyección de 141% a lo largo de todo 2023 (acorde al REM), INDEC publicó la medición de la pobreza referida a la primera mitad del año, cuando la tasa de inflación mensual era del 6%, la cual alcanzó al 40,1% de la población. Hoy, con el doble de inflación mensual (12%), la pobreza del segundo semestre probablemente sea unas de las cifras más elevadas del último cuarto de siglo.

Con este panorama y en clave electoral, se dieron a conocer una serie de anuncios en las vísperas de las elecciones generales de octubre que apuntan a recomponer el poder adquisitivo de los distintos actores sociales. Entre las medidas se encuentran:

- Bono de \$ 37.000 en septiembre, octubre y noviembre para jubilados con un tope de \$124.000; créditos de \$ 400.000 a tasa subsidiada.
- [Suma fija de \\$ 60.000 para trabajadores que perciben menos de \\$ 400.000](#) y acceso al programa de préstamos de hasta \$ 400.000 con interés del 50%.
- [Devolución del 21% del Impuesto al Valor Agregado \(IVA\) en productos de la canasta básica alimentaria](#) para 22 millones de beneficiarios con un tope de devolución de \$ 18.800 para trabajadores, jubilados y pensionados (hasta \$ 708.000 de ingresos), monotributistas, beneficiarios de la Asignación Universal por Hijo (AUH) y Potenciar Trabajo
- [Eliminación del impuesto a las Ganancias para trabajadores y jubilados con ingresos inferiores a \\$ 1.770.000](#)
- Exención del pago para monotributistas de las categorías A, B, C y D por seis meses; acceso a créditos de hasta \$ 4 millones a tasa subsidiada.
- [Suspensión de los aumentos en la medicina prepaga para familias con ingresos inferiores a \\$ 2 millones](#); congelamiento de combustible y medicamentos hasta el 1 de noviembre.
- Aumento del 30% y asignación específica para la Tarjeta Alimentar; refuerzo de \$ 20.000 para beneficiarios de Potenciar Trabajo y de \$ 25.000 para personal de casas particulares.

- Reducción de cargas sociales para el empleo joven, [devolución del 100% de las contribuciones para MicroPyMEs](#) y del 50% para PyMEs

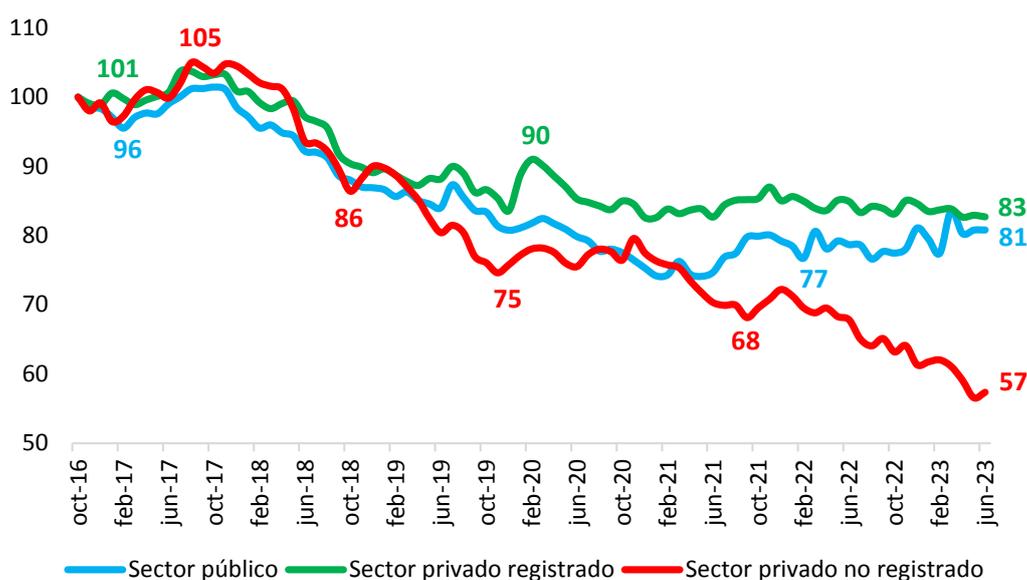
Entre los anuncios de esta semana, el martes 26, se dispuso un pago de \$94.000 dirigido a los trabajadores informales, que se pagará en dos cuotas: \$47.000 pesos a cobrar en octubre y \$47.000 en noviembre. Esta medida será compensada a través del cobro de un anticipo extraordinario de ganancias a grandes contribuyentes.

La pobreza, el trabajo informal y los salarios bajos están entrelazados en un ciclo complejo. Estos tres factores están estrechamente interconectados y se influyen mutuamente.

El trabajo informal se asocia con ingresos más bajos en comparación con el trabajo formal. Esto significa que las personas que trabajan en empleos informales tienen menos capacidad para cubrir sus necesidades básicas y, por lo tanto, son más propensas a vivir en la pobreza. Asimismo, los empleos informales tienden a ser menos estables y seguros que los empleos formales. La inestabilidad laboral puede llevar a ingresos irregulares y a una mayor probabilidad de caer en la pobreza durante períodos de desempleo o subempleo. La precariedad a la que se ven sujetos estos trabajadores se ve reflejada en la evolución de sus remuneraciones. Como se verifica en el gráfico, aunque todas las categorías de trabajadores perdieron poder adquisitivo desde el pico de mediados de 2017, los trabajadores del sector público y del sector privado registrado pudieron mantener un poco más estable su poder de compra en los últimos 3 años, más allá de algunos desvíos. Esto contrasta con la situación de los trabajadores informales, que deben resignarse ante una caída sin freno de su salario real.

Evolución mensual del Índice de Salarios en términos reales

Base 100 = oct-16, hasta jun-23

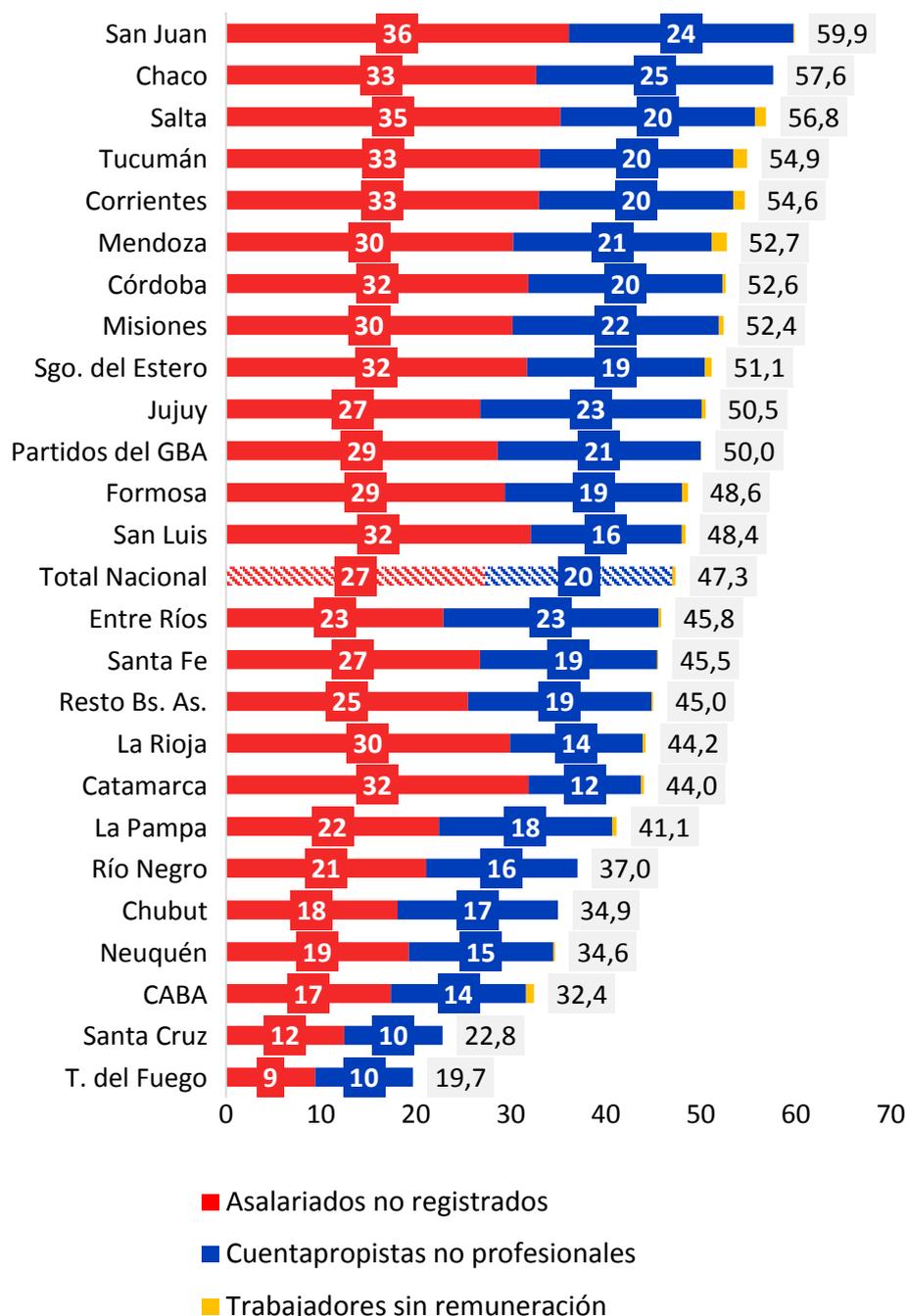


Fuente: IERAL en base a INDEC

La medida de ayuda económica al conjunto de trabajadores informales posee un importante alcance ya que casi la mitad de los trabajadores del país (47,3%) se encuentran en la informalidad.

Trabajadores informales como porcentaje del total de ocupados

En porcentaje – Primer trimestre 2023



Fuente: IERAL en base a EPH-INDEC

Entre los asalariados no registrados, los cuentapropistas no profesionales y los trabajadores sin remuneración (cuya suma da una métrica ampliada de informalidad) se contabiliza el 47,3% de los ocupados a nivel nacional (conformado por un 27,3% de asalariados no registrados, un 19,7% de cuentapropistas no profesionales y apenas un 0,3% de

trabajadores sin remuneración). En el análisis regional, se destaca San Juan, con 59,9% de sus ocupados en la informalidad, y Chaco (57,6%). En el extremo opuesto, de los mejor ubicados, están Tierra del Fuego (19,7%), Santa Cruz (22,8%) y CABA (32,4%).

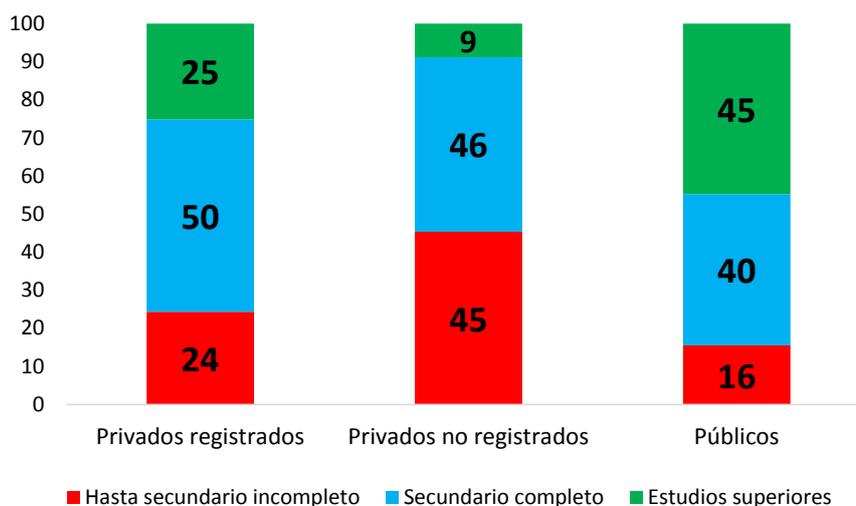
Otra discusión de la semana, fue la reducción de la jornada laboral. Actualmente hay 7 proyectos distintos que se van a ir tratando en los próximos días. 5 de ellos son del oficialismo, 1 del socialismo y el otro del Frente de Izquierda. Todos ellos consisten en pasar de 8 horas diarias de trabajo con un máximo de 48 semanales, a 6 horas diarias con un máximo de entre 30 y 40 semanales (según el proyecto que se considere). El panorama de informalidad, bajos salarios y precariedad laboral plasmado hasta aquí parece indicar que estas propuestas legislativas van en contramano de las actuales necesidades del mercado laboral. Existe evidencia de que medidas de esta índole tienen un impacto negativo en la productividad, representan costos adicionales para las empresas (especialmente si deben contratar más personal para cubrir las horas reducidas, lo que puede afectar la rentabilidad y la capacidad de inversión de las compañías), derivan en una posible necesidad de recortes salariales por parte de las empresas al verse las mismas obligadas a mantener sus costos bajo control, lo que podría desmotivar a los empleados y afectar negativamente su productividad.

Por otra parte, la implementación exitosa de una jornada laboral más corta requiere una gestión eficiente para asegurar de que las tareas se completen en menos tiempo. Si no se realiza una gestión adecuada, podría haber una disminución en la productividad. Este impacto en la productividad puede variar según la industria. En algunas, como la manufactura, una reducción de la jornada laboral podría ser más desafiante de implementar sin una disminución de la producción.

A esto se le suma que la tasa de subocupación (ocupados que trabajan menos de 35 horas semanales por causas involuntarias y desean trabajar más horas) en Argentina no es despreciable (10,6% de la PEA en el segundo trimestre de 2023, lo que representa 2,4 millones de personas). No habría indicios, por ende, de que reducir la jornada laboral sea prioritario.

Como una reducción de la productividad (ya de por sí baja en este contexto de estanflación de más de una década) surge recurrentemente como una posible consecuencia de esta legislación, vale la pena destacar que una forma de captar el estado actual de esta métrica es el nivel educativo de los trabajadores, lo que otorga una idea del capital humano acumulado en la sociedad, y, por lo tanto, del potencial productivo inmediato y de más largo plazo.

Nivel educativo entre los asalariados
En porcentaje - Primer trimestre 2023

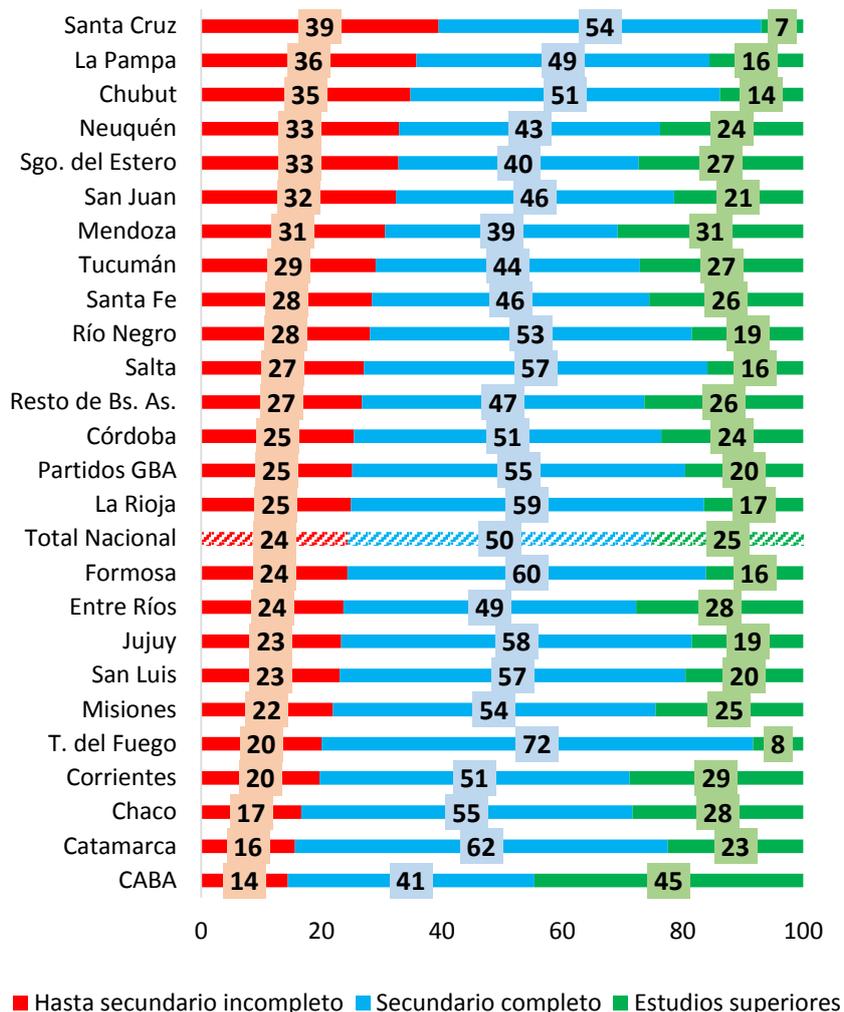


Fuente: IERAL en base a EPH-INDEC

Mientras menor sea el nivel educativo más probable va a ser que un individuo termine en un trabajo poco productivo y mal remunerado y más difícil va a ser para él o ella salir de esa situación de precariedad. A nivel nacional se verifica lo que sería de esperar: entre los asalariados privados no registrados hay casi el doble de trabajadores con secundario incompleto (dentro de esta categoría están todos aquellos que finalizaron su educación entre el jardín de infantes y el último año de secundario o polimodal) que entre los asalariados privado registrados. Además, sólo el 9% de los informales tiene estudios superiores (terciarios, universitarios o de posgrado universitario) contra 25% de los formales privados y 45% de los públicos (dentro de los públicos una proporción importante corresponde a trabajadores con nivel terciario, principalmente docentes).

En el análisis regional la característica heterogeneidad federal es palpable. Mientras que en provincias como Santa Cruz el 39% de los asalariados registrados privados no llegan a tener un secundario completo, en CABA esto sólo ocurre en el 14% de los casos. Con la educación superior ocurre lo contrario. En la provincia de Santa Cruz sólo el 7% de los asalariados formales del sector privado tiene estudios superiores finalizados, contra un muy significativo 45% en CABA, lo cual habla del potencial en términos de capital humano de la capital.

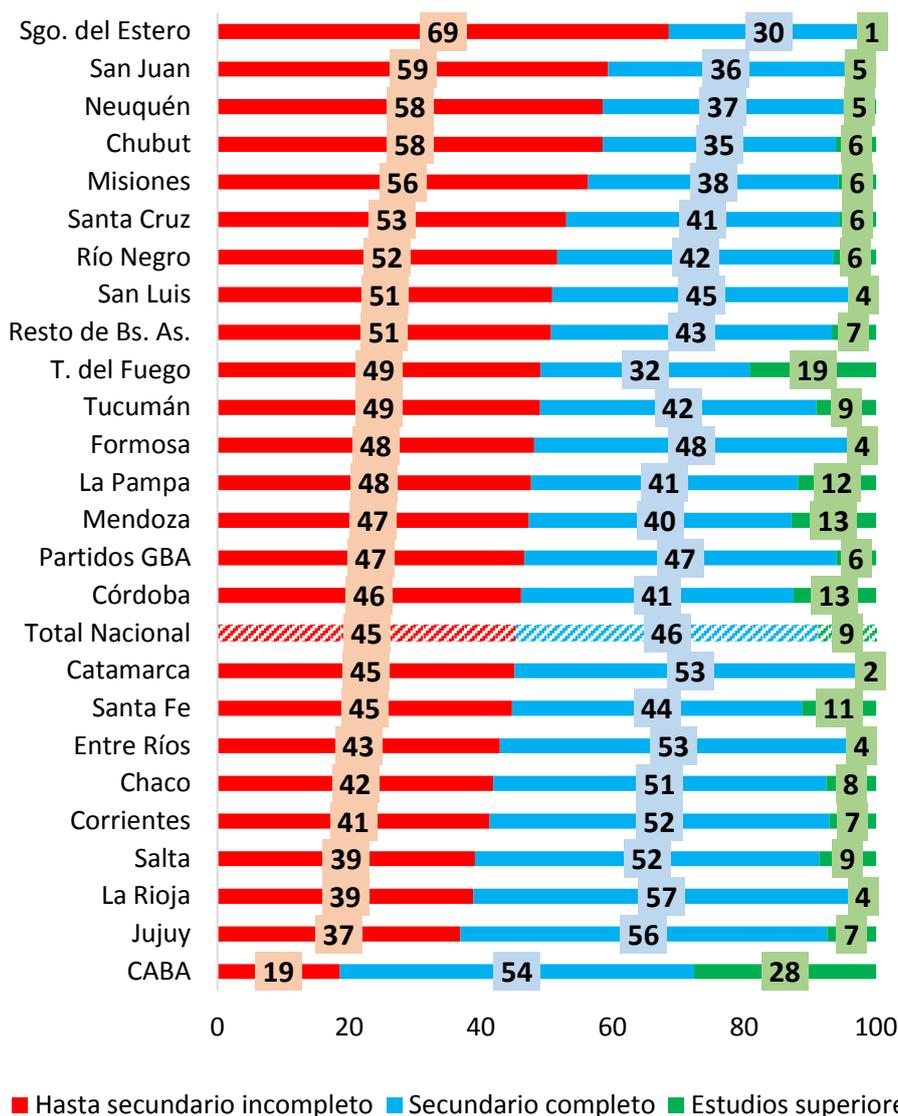
Nivel educativo entre los asalariados privados registrados por provincia
 En porcentaje - Primer trimestre 2023



Fuente: IERAL en base a EPH-INDEC

Como es de esperar, cuando la apertura regional se hace entre los asalariados no registrados del sector privado, los números son muy desalentadores. Por ejemplo, en Santiago del Estero el 69% de los no registrados (más de dos tercios) no terminó el secundario, y apenas el 1% cuenta con estudios superiores. La siguen San Juan (59% y 5%) y Neuquén (58% y 5%).

Nivel educativo entre los asalariados privados no registrados por provincia
 En porcentaje - Primer trimestre 2023

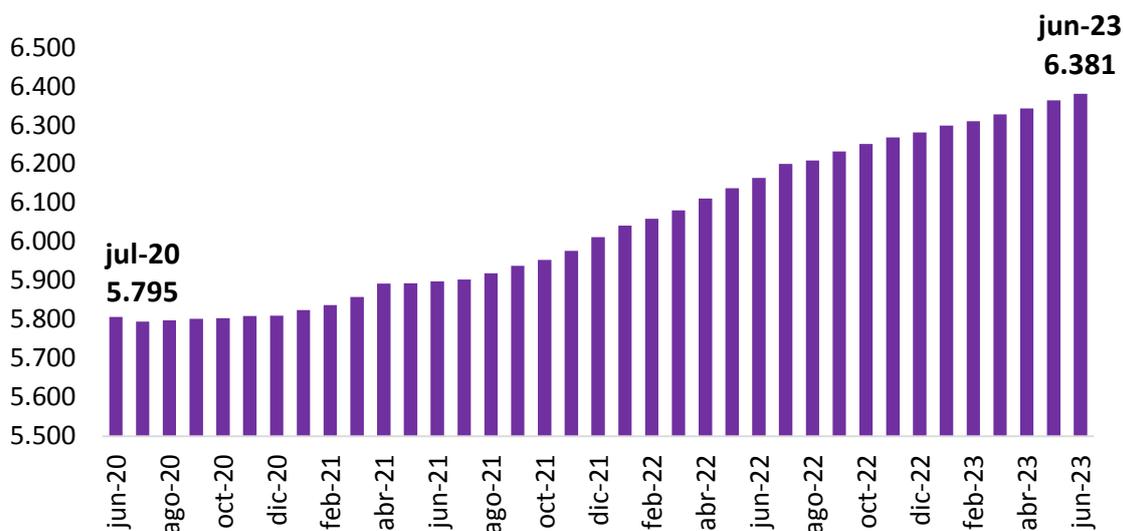


Fuente: IERAL en base a EPH-INDEC

Por otra parte, recientemente, durante el primer debate de los candidatos a vicepresidente, tomó relevancia la evolución del empleo asalariado privado formal. El candidato oficialista remarcó un crecimiento de 36 meses consecutivos de esta variable. Si se toma la serie desestacionalizada esto sería cierto para 35 meses desde julio de 2020 (el dato de julio 2023 no está disponible aún). De cualquier forma, aunque este es un aumento significativo (se pasó de 5,8 millones de asalariados registrados en el sector privado a casi 6,4 millones), su relevancia está atenuada por cómo viene evolucionando la composición del empleo en su conjunto.

Empleo asalariado registrados en el sector privado, serie desestacionalizada

En miles - Jun-20 a jun-23



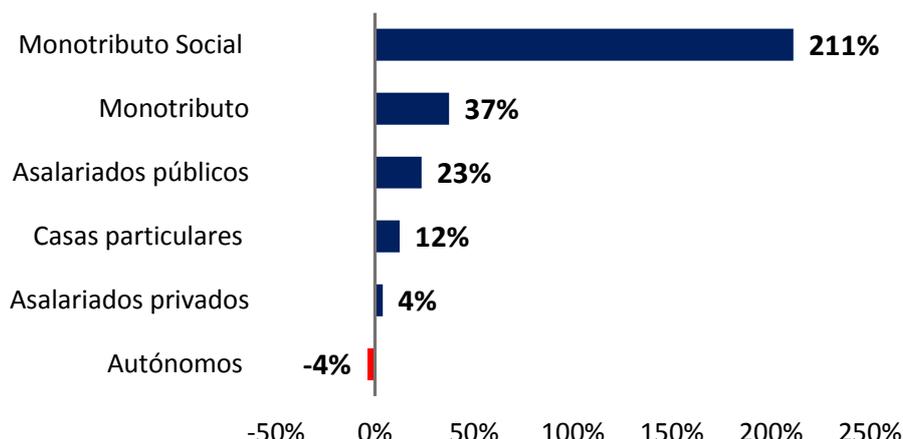
Fuente: IERAL en base a datos del Ministerio de Trabajo

Por ejemplo, cuando se lleva adelante una descomposición de los trabajadores registrados en particular, vuelve a ser notoria la existencia de un proceso de precarización que se viene dando desde hace más de una década. En base a datos del Ministerio de Economía, la categoría que más creció en los últimos 10 años fue la del Monotributo Social, con un aumento del 211% (es decir, esta modalidad más que triplicó sus trabajadores entre 2013 y 2023). Cabe aclarar, que bajo esta modalidad de empleo se puede acceder tanto al plan social Potenciar Trabajo, como a Titulares de Asignación Universal por Hijo y/o Tarjeta Alimentar en caso de tener a su cargo niños en las edades requeridas en los programas.

En línea con los trabajadores independientes registrados, el monotributo común (régimen simplificado para pequeños contribuyentes) tuvo un incremento del 37%, mientras que los trabajadores autónomos (principalmente responsables inscriptos) cayeron en un 4%.

En cuanto a los trabajadores en relación de dependencia, se registró un incremento del 23% de los asalariados públicos. Por su parte, los privados tuvieron un aumento en 10 años de apenas 4%. Por tanto, no se puede afirmar que el incremento de la tasa de empleo de lugar a un fortalecimiento del mercado laboral, sino más bien al aumento de modalidades de ocupación precarias e inestables frente a las recesiones.

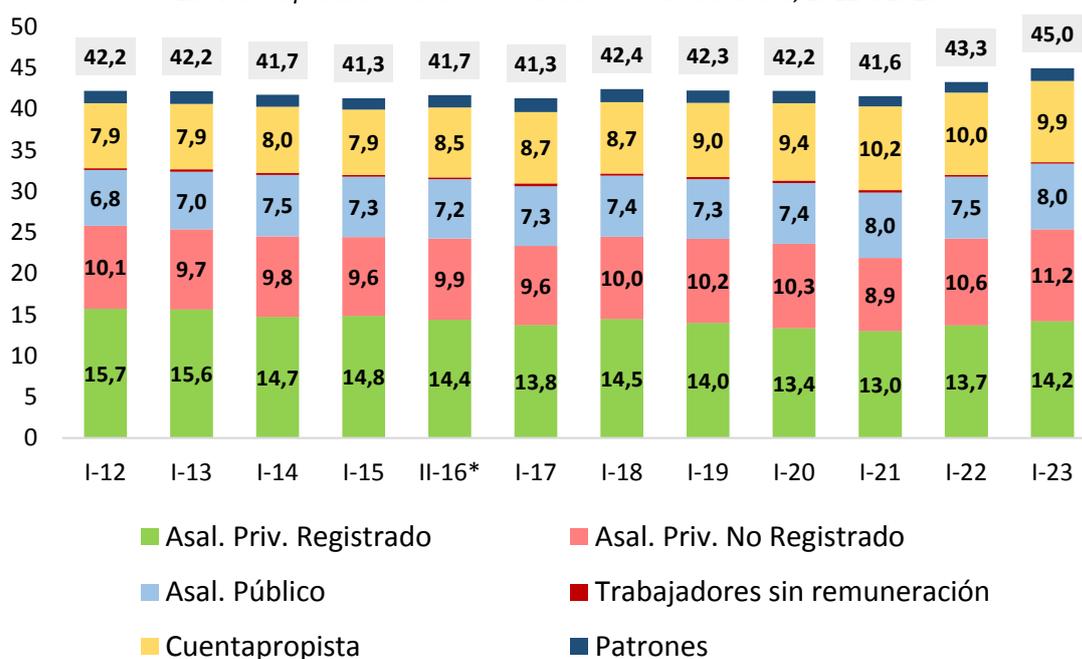
Variación porcentual en las cantidades de trabajadores registrados
Segundo trimestre 2023 vs Segundo trimestre 2013



Fuente: IERAL en base a datos del Ministerio de Economía

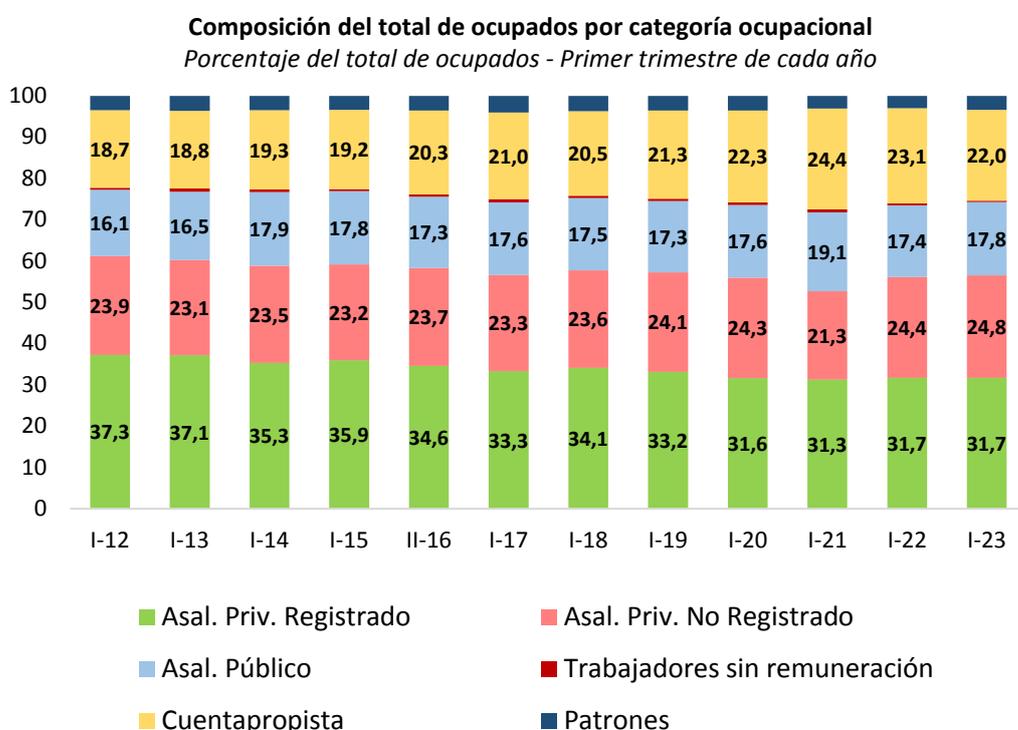
Si se pone el foco en el conjunto de empleos, queda en evidencia que los asalariados registrados del sector privado ocupan un porcentaje modesto del total de la población (14,2% en el primer trimestre de 2023) y que esta posición no ha variado demasiado en los últimos 10 años. Aunque efectivamente se observa una recuperación desde fines de la pandemia (13,2% en el primer trimestre de 2020 contra 14,2% en el primero de 2023) esta recuperación se ve opacada por el incremento de los cuentapropistas (de 7,9% de la población en 2012 y 2013 contra 9,9 en la actualidad), de los asalariados privados no registrados (9,7% en 2012 y 2013 contra 11,2% en 2023) y de los asalariados públicos (7% en 2013 contra 8% en 2023).

Composición de la tasa de empleo por categoría ocupacional
En % de la población total - Primer trimestre de cada año, 2012 a 2023



Fuente: IERAL en base a EPH-INDEC

Si en cambio el análisis se hace considerando el total de ocupados, se hace más notorio todavía cómo el incremento de asalariados privados del sector privado no es lo suficientemente significativo como para aumentar su peso en el conjunto de personas con empleo. De hecho, se da todo lo contrario. En el total de ocupados, los asalariados privados registrados vienen perdiendo peso en los últimos años. Mientras que en 2012 y 2013 representaban el 37,3% de los ocupados, ahora sólo representan el 31,7% (-5,6 puntos porcentuales). Esta caída está explicada por el crecimiento de otras categorías generalmente asociadas a menores salarios, menor productividad y posiblemente mayor precariedad, como los son los asalariados privados no registrados (de 23,1% en 2013 a 24,8% en 2023), los cuentapropistas (de 18,8% en 2013 contra 22% en 2023) y los asalariados públicos (de 16,5% en 2013 a 17,8% en 2023).



Fuente: IERAL en base a EPH-INDEC y Ministerio de Trabajo

*Nota: Apertura de asalariados y cuentapropistas para primer trimestre 2022 estimada. Sin datos para el primer trimestre 2016